

APORTES DEL ENFOQUE DE GÉNERO PARA UNA ENSEÑANZA INCLUSIVA DE LA GEOGRAFÍA ESCOLAR

María Victoria Fernández Caso¹

Daniela Guberman

Recibido: mayo 2015

Aceptado: octubre 2015

RESUMEN:

En este artículo se presentan reflexiones emanadas de una investigación en curso en la que partimos de la premisa de que los aportes temáticos, conceptuales y metodológicos de la perspectiva de género pueden potenciar los procesos de democratización vinculados a la obligatoriedad del nivel secundario en la Argentina y de la Ley de Educación Sexual Integral, así como resignificar y enriquecer los contenidos escolares geográficos. Nos proponemos aportar elementos descriptivos para la construcción de criterios de selección y organización de contenidos en geografía que contemplen cuestiones de género y contribuyan al desarrollo de los propósitos formativos más amplios de la escuela secundaria.

PALABRAS CLAVE:

Geografía escolar, geografía del género, enseñanza secundaria.

¹ Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
victoriafcasto@yahoo.com.ar, guberman.daniela@gmail.com

ABSTRACT:

In this article we present reflections arising from an ongoing investigation in which we start from the premise that thematic, conceptual and methodological contributions of the gender perspective can enhance democratization processes linked to compulsory secondary education in Argentina and sexual education legislation, to give new meaning and enrich the geographic contents in high school. We intend to provide descriptive elements for the construction of criteria and content organization in geography that address gender issues and contribute to the development of the broader educational purpose of high school.

KEY WORDS:

School geography, gendered geography, high school teaching.

RÉSUMÉ:

Dans cet article on présente des réflexions émanées d'une recherche en cours où on part de la prémisse selon laquelle les apports thématiques, conceptuels et méthodologiques de la perspective de genre peuvent renforcer la puissance des processus de démocratisation liés au caractère obligatoire de l'école secondaire en Argentine et de la Loi d'Éducation Sexuelle, de même qu'ils peuvent donner un nouveau sens et enrichir les contenus scolaires géographiques. Nous nous proposons d'apporter des éléments descriptifs pour la construction de critères de sélection et d'organisation de contenus en géographie qui incluent des questions de genre et qui contribuent au développement des objectifs formatifs plus larges de l'école secondaire.

MOTS CLÉS:

Géographie scolaire, géographie du genre, enseignement secondaire.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la enseñanza de la geografía escolar vivió una renovación tanto a nivel de las prescripciones curriculares como de los saberes y prácticas que circulan en las instituciones educativas. No obstante, más allá de estas transformaciones, desde la investigación didáctica se vienen obteniendo evidencias acerca de las dificultades o límites de sus alcances, como por ejemplo en lo que respecta a la adopción de nuevas perspectivas disciplinares, como la Geografía de género. Analizar la impronta de la perspectiva de género en la enseñanza de la geografía escolar implica considerar en el estudio el hecho de que en Argentina se ampliara y reformulara el marco normativo del sistema educativo y se avanzara en la legislación que refiere a los niños, niñas y adolescentes, quienes

fueron considerarlos sujetos de derecho mediante el establecimiento de la obligatoriedad del nivel secundario (Ley 26.206) y la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral (Ley 26.150).

En este artículo adelantamos algunas de las reflexiones emanadas de una investigación en curso en la que partimos de la premisa de que los aportes temáticos, conceptuales y metodológicos que ofrece la perspectiva de género pueden potenciar los procesos de democratización vinculados a la obligatoriedad del nivel secundario y de la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral, así como pueden resignificar y enriquecer el abordaje de los contenidos escolares. Por tanto, en estas páginas nos proponemos aportar elementos descriptivos y explicativos para la construcción de criterios de selección y organización de contenidos y recursos pedagógicos en geografía que contemplen las cuestiones de género y contribuyan al desarrollo de los propósitos formativos más amplios de la escuela secundaria.

2. ENFOQUES DE GÉNERO EN GEOGRAFÍA

Podríamos decir que en el campo académico, a nivel mundial, no existe mayor consenso sobre qué es (o qué puede ser) la Geografía del género. Según diversas autoras (García Ramón, 2006; Sabaté y otras, 1995), se trata de una rama de la Geografía humana cuyo desarrollo data de aproximadamente cuarenta años, variando ampliamente según la región que se observe. En estas cuatro décadas, el campo presentó cambios y continuidades, atravesados por la influencia de otros marcos de referencia como el marxismo, el feminismo, las perspectivas de género, el posestructuralismo, el poscolonialismo y/o la teoría queer. Sin ir más lejos, la adjetivación de esta vertiente de la Geografía varió de una geografía “de la mujer” o “de las mujeres”, “feminista”, “de género” o “del género” y “de la sexualidad” o “de las sexualidades”. Muchas de estas denominaciones, incluso, se hallan superpuestas temporalmente.

Se puede observar también que históricamente, la adjetivación no refleja una consistencia teórico-metodológica, siendo que se usan indistintamente los adjetivos mencionados anteriormente. Existe, sí, cierto acuerdo en denominar esta amplia corriente teórica bajo el calificativo de Geografías del género, a excepción de la/s Geografía/s de la/s sexualidad/es, debido a que el marco de referencia que utiliza proviene de la teoría *queer*. Hacia la década de 1990, junto a los “giros” en la Geografía y en las Ciencias sociales y a la incorporación de discusiones teóricas a partir del posmodernismo y el poscolonialismo, las teorías fenomenológicas y las psicoanalíticas vuelven a ser consultadas. Es más, es en este contexto que la temática de la sexualidad y el sujeto emerge con fuerza y se empieza a considerar la teoría *queer*. En este movimiento renovador, la Geografía se ve fuertemente resignificada con la incorporación de la teoría crítica y del

incipiente giro cultural en marcha, consolidándose el campo de la Geografía humana crítica. Resulta interesante destacar los aportes que hacen a esta corriente las geógrafas del “Tercer Mundo”, fundamentalmente por las aproximaciones poscoloniales. Algunos de los/as² autores referentes son Jo Little, Jon Binnie, David Bell y Joseli Silva.

Bajo el paraguas de las Geografías de las sexualidades, en cambio, no hay consenso en el vínculo entre dicha corriente y la del género. Para algunos/as autores, hablar de Geografía de las sexualidades implica que necesariamente transcurrió previamente una etapa que tiene que ver con el género, “es como si las sexualidades fueran una rama que se desprende del género”, en palabras de Mónica Colombara³. Por otro lado, algunos/as autores argumentan que a partir de marcos epistemológicos distintos (los estudios de género y la teoría *queer*) no hay correlación entre la Geografía del género y la Geografía de las sexualidades. Resulta notable que actualmente podamos encontrar contemporáneamente enfoques feministas, de género y de sexualidades, por lo que una de las claves para analizarlos es conocer la postura y el compromiso con el feminismo de quienes “hacen género”, sean mujeres o varones⁴.

En una perspectiva histórica, es posible reconocer que el desarrollo de la Geografía de género fue tomando distintos objetos de estudio, metodologías y temáticas de investigación. Esquemáticamente, tenemos cuatro propuestas: clásica, marxista, posestructural y/o poscolonial y cultural (Sabaté y otras, 1995).

Las propuestas clásicas plantean la necesidad de incorporar y visibilizar a la mujer, de allí que se produce una “Geografía de la mujer”, con énfasis en la metodología cuantitativa. Por otro lado, el “*socialist feminism*” (Monk, 1987; Monk y Hanson, 1989; Mc Dowell, 1993) incorpora una matriz de análisis marxista, materialista histórico. Bajo esta propuesta se denuncia la relación entre patriarcado y capitalismo, y los roles asignados a hombres y mujeres a través del ámbito del hogar y del trabajo. Hacia la segunda mitad de los años setenta del siglo pasado, se intenta construir un marco teórico de mayor alcance que permita pasar de la descripción a la comprensión de las desigualdades entre hombres y mujeres en relación con el espacio y el medio. Una gran parte de estos trabajos incorpora categorías de análisis provenientes del marxismo, fundamentalmente la de

² Con el fin de utilizar un lenguaje no sexista, hemos optado por utilizar el femenino y el masculino en la primera palabra, ya sea artículo o nombre, y no hacerlo en la siguiente para no complicar la lectura del texto.

³ Entrevista realizada en el marco del proyecto de investigación.

⁴ Por ejemplo, en la Argentina, la reflexión desde las disciplinas en torno al feminismo y la efectiva incorporación de esta matriz de pensamiento e investigación, se ve acompañada por una larga trayectoria de militancia dentro del movimiento feminista y de reivindicación de derechos de las minorías sexuales, especialmente en la última década, con el importante avance en el plano legislativo que significa la Ley de Matrimonio Igualitario y la Ley de Identidad de Género.

clase, señalando las relaciones capitalistas como un factor importante que contribuye a esta desigualdad. Es decir, se trata de estudios cuyo marco de referencia es materialista, clasista, de corte marxista y los recortes con los que trabajan son, fundamentalmente, los de la escala del trabajo y la escala del hogar. La distinción entre trabajo productivo y trabajo reproductivo da lugar a un temario de estudio protagonizado por el análisis del empleo femenino, la mano de obra femenina en operaciones baratas de ensamblaje o actividades rutinarias, el trabajo doméstico y la débil posición de la mujer en el mercado de trabajo, entre otros. En síntesis, este enfoque estudia las dimensiones de género dentro del marco conceptual de las relaciones sociales en un sentido más amplio y tiende a explicar la subordinación de la mujer sobre una base materialista, la de su capacidad reproductora, que no puede concebirse al margen de las relaciones de producción y reproducción de la sociedad. Esta corriente adquirió mucha fuerza en Gran Bretaña, en torno al Grupo de Trabajo sobre Género del Instituto de Geógrafos Británicos, fundado en 1982⁵, entre cuyos aportes destacan los estudios que denuncian la débil posición de la mujer en el mercado de trabajo que favorece la concentración y la segregación de la ocupación en unos sectores determinados, generalmente muy poco cualificados, que explica los bajos salarios que tienen las mujeres (Monk y Hanson, 1989).

Una tercera aproximación es la posestructural y/o poscolonial, que incorpora la variable de género y de las sexualidades a sus análisis. Bajo esta perspectiva, se aprecian las diferencias entre mujeres, escapando a las generalizaciones. En este sentido, las propuestas poscoloniales denuncian la hegemonía anglosajona bajo la construcción de una única mujer, “blanca, de clase media y heterosexual”. La permeabilidad de las teorías poscoloniales, así como ocurre con el feminismo, radica en su componente fundamental de transformación social, aunque con frecuencia es entendida como mera consecuencia del mismo posmodernismo (por la apertura hacia la diferencia y lo marginal que lo caracteriza). El aporte a la Geografía de género en este contexto -década de 1990- es irrefutable. Además de abrir al desarrollo a nuevos conceptos y nuevas interpretaciones, se consolida una rama de la Geografía que incluye a las minorías étnicas y sexuales, a la par que sostiene el compromiso de transformación que levantaban las feministas de los setenta.

También es importante destacar, por la relevancia que viene tomando, la perspectiva cultural que incorpora la teoría *queer* a la Geografía, desde la matriz del posmodernismo, con énfasis en los sujetos y la experiencia. En el marco del enfoque cultural, se estudian los procesos de apropiación del espacio desde los diversos sujetos sociales, a partir de la construcción y performatividad de la sexualidad. Algunas obras destacadas en esta temática son *Mapping Desire: Geographies of Sexualities* (Bell y Valentine, 1999)

⁵ El nombre original es *Women and Geography Study Group*.

y el artículo *Geographies of sexuality: a review of progress*, publicado en la revista *Progress in Human Geography* por Jon Binnie y Gill Valentine (Binnie y Valentine, 1999). Un aporte interesante que se realiza desde esta perspectiva, es la incorporación de la escala del individuo y sobre todo del cuerpo. Se considera que la experiencia corporal es esencial para comprender las relaciones de las personas con los entornos físicos y sociales. Proliferan así estudios en los que se incluye el cuerpo como categoría de análisis, que pretenden provocar nuevas formas de entender el poder, el conocimiento y las relaciones sociales entre los sujetos y los lugares. Entre las principales temáticas que aborda esta corriente la “discusión sobre la diferencia y sobre el significado del lenguaje ha impulsado debates en torno a cuestiones como la representación, la identidad y el cuerpo como temas centrales no sólo de la Geografía feminista sino de la Geografía posmodernista de principio de siglo XXI” (Longhurst, 2001).

Siendo que la categoría de género es aplicable tanto a mujeres como a hombres, se empezaron a desarrollar estudios sobre la masculinidad. D. Massey y L. McDowell analizan cómo los diferentes lugares, y en particular el de trabajo, incluyen la negociación y la actuación de diferentes identidades de género. A partir de las teorías fenomenológicas y psicoanalíticas, el tema del cuerpo se introdujo relativamente pronto en la Geografía del género, si se la compara con otros campos de la disciplina (Rose, 1990).

3. GEOGRAFÍA DEL GÉNERO Y GEOGRAFÍA DE LAS SEXUALIDADES EN AMÉRICA LATINA

Del mismo modo que a nivel internacional, en América Latina los estudios de género tienen una fuerte correlación con el contexto histórico político y económico del momento, y con el surgimiento y desarrollo de movimientos de mujeres y movimientos feministas. Tanto en Brasil como en Argentina estos movimientos fueron acompañados por el activismo de la clase obrera (Da Silva y Lan, 2007). Si bien la Geografía del género es una perspectiva relativamente reciente, presenta ricas discusiones teóricas, epistemológicas y metodológicas al interior de la disciplina que contribuyen a su impulso. Brasil y Argentina son los países con mayor desarrollo en la construcción de un andamiaje teórico para abordar el género como una categoría de análisis de los procesos socio territoriales que ocupan el centro de interés en las agendas de las geografías académicas.

Particularmente en Brasil, no solo es notable este avance, sino también el de la Geografía de las sexualidades. Es importante destacar el papel que juega en el proceso de consolidación del campo temático la Revista Latinoamericana de Geografía y Género⁶,

⁶ Revista Latinoamericana de Geografía y Género (RLAGG). <http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg/index>

cuya coordinación editorial se encuentra a cargo de Joseli Maria Silva, de la Universidade Estadual de Ponta Grossa, Brasil y la vice-coordinación editorial está a cargo de Diana Lan, de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Se trata de una revista que tiene como misión publicar artículos científicos relacionados al área de Geografía, género y sexualidades, que contribuyan al desarrollo del conocimiento teórico y metodológico de este campo del saber, así como estimular la discusión académica para ampliar las relaciones entre colegas y profesionales de América Latina y también con otras regiones del mundo.

La aparición de diversos estudios de género en los trabajos presentados en las reuniones bianuales del EGAL (Encuentro de Geógrafos de América Latina) es otro indicador de la relevancia que viene tomando esta perspectiva en los últimos años. En efecto, la cantidad de comunicaciones y ponencias ha ido creciendo encuentro tras encuentro, destacándose las temáticas referidas a la división sexual del trabajo, la división espacial del trabajo, el género y espacio urbano; el género y espacio rural, la violencia femenina en las distintas espacialidades: público y el privado, cotidiano y lugar; el reconocimiento e incorporación de la diversidad sexual; las disputas territoriales por la apropiación del espacio; las territorialidades de la prostitución; la movilidad de las mujeres; el turismo, entre otras. Sin embargo, en los relevamientos sobre las cuestiones más trabajadas en esos estudios, llama la atención la ausencia de ciertos temas de investigación como: género y procesos migratorios, género y problemas ambientales, género y DDHH, género y movimientos sociales de base territorial, que podrían explicar desde nuevas perspectivas realidades y problemáticas como la feminización de las migraciones, la relación de las mujeres con el medio ambiente en los procesos de apropiación, valorización y uso de recursos naturales, entre otros. Asimismo, tampoco se reconoce la necesidad de incorporar el análisis de género a la geografía escolar, incluso cuando los problemas de la enseñanza de la disciplina en las escuelas ha sido siempre una temática central en los EGAL (Colombara y otras, 2013).

El sesgo de la geografía tradicional que aún se conserva en América Latina, una cierta resistencia a incorporar nuevas categorías y enfoques que apunten a los análisis sociales, culturales y a la comprensión de la diversidad social y espacial, y el hecho de que las estructuras de poder y organización burocrática de las universidades y centros de investigación son aun fuertemente patriarcales, estarían explicando la aún minoritaria presencia de trabajos con perspectiva de género y/o con uso de la categoría género en estos encuentros bianuales de geógrafos y geógrafas del subcontinente.

Sin duda, fue durante el 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina, que se dio un puntapié importantísimo, porque una de las conferencias centrales estuvo a cargo de la Dra. María Dolores García Ramón, catedrática de la Universidad Autónoma de Barcelona, sobre “Los enfoques de género en los estudios de geografía: una panorámica

internacional”. A partir de entonces, comienzan a cobrar impulso indagaciones y estudio que son presentados en los sucesivos encuentros y jornadas, en donde se incluyen secciones específicas para Estudios de Género. En efecto, en el caso de los EGAL, y tal como destacan Colombara, Granella, Laguna y Muñoz (Colombara y otras, 2013) durante el 12° Encuentro ocurrido en la ciudad de Montevideo, Uruguay, en el año 2009, se presentó la mayor cantidad de trabajos de todos los Encuentros anteriores: 23 artículos, distribuidos de la siguiente manera: 15 de Brasil (uno de ellos conjuntamente con España), 4 de Argentina, 2 de Chile, 1 de Colombia y 1 de México.

También, del análisis realizado por esas autoras, surge que en relación con la producción académica en perspectiva de género, existe un desarrollo desigual en cuanto a los marcos teóricos de referencia, porque mientras algunos estudios se encuadran en posturas feministas y marxistas bien explicitadas, sobre todo los que abordan temáticas referidas a las relaciones de género y los problemas asociados a la división sexual del trabajo, tanto en espacios urbanos como rurales, en otros trabajos se observa escaso desarrollo teórico y un abordaje más bien descriptivo. El estudio realizado revela además que la diferenciación entre género y sexo suele ser poco mencionada. No obstante esto, en algunas investigaciones, se destaca fuertemente la crítica hacia la naturalización de los roles femeninos en tanto se analizan las categoría de trabajo productivo y reproductivo (Colombara y otras, 2013)

Haciendo foco en la producción argentina, desde mediados de la década del 1990 pueden reconocerse interesantes antecedentes, tal como lo acredita la investigación realizada por Susana da Silva y Diana Lan (da Silva y Lan, 2007) quienes identifican los trabajos que abordaron la temática del género presentados en congresos regionales de Geografía, como las Jornadas Platenses de Geografía de los años 1994 y 2000. Otro antecedente de importancia en el país, se refiere a la incorporación de la línea de investigación de «Género y territorio», que desde 2006 forma parte del programa de investigación «Territorio y sociedad: estado de situaciones a partir del período actual” del Centro de Investigaciones Geográficas, de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, que edita la revista científica semestral *Estudios Socioterritoriales Revista de Geografía* (Di Nucci, 2002).

4. GÉNERO Y GEOGRAFÍA COMO CONTENIDO ESCOLAR

La investigación en torno a la enseñanza de geografía en una perspectiva de género encuentra su auge alrededor de la década de 1990 donde sobresalen los aportes de reconocidos/as geógrafos/as como Liz Bondi, Kim England y Gillian Rose. Entre las principales temáticas abordadas en estos estudios, destaca la crítica al sesgo sexista en algunas áreas concretas de la Geografía académica y en materiales escolares (Rose,

1990). También la reflexión en torno a la tarea docente y la construcción de estereotipos en el aula (Bondi, 2009). Por su parte, Kim England releva sus propias experiencias en el intento de incorporar la perspectiva de géneros y la teoría *queer* en la enseñanza de la Geografía en distintos niveles educativos (England, 1999).

Más recientemente, es muy recomendable la lectura de estudios brasileños, como los de Zeny Rosendahl, Carmen Costa, Joseli Maria Silva e Ivan Junckes. Estos trabajos avanzan sobre temas de inclusión de categorías de género en la geografía cultural (Rosendahl, 2010), reflexiones en torno a la legislación brasilera y la presencia y ausencia de discusiones de género en geografía (Costa, 2011) y un análisis de experiencias socioespaciales de grupos de travestis en el espacio escolar. (Junckes y Silva, 2009).

Como parte de los aportes que se realizan desde los países del sur, también resultan sumamente relevantes los estudios de Saraswati Raju de la Universidad Jawaharlal Nehru, Nueva Delhi, India en relación con las dificultades y obstáculos presentes en el intento de articular la enseñanza de la geografía y los estudios de género en la educación superior (Raju, 2004) y de Mariama Awumbila, en temas similares situados en África (Awumbila, 2007). Mientras que en Argentina, se registran las reflexiones de Mónica Colombara, Silvina Granella, Ana Karina Laguna y Josefina Muñoz (Colombara y otras, 2013), Silvina Quintero (Quintero, 1999) y María Victoria Fernández Caso (Fernández Caso y Casas Vilalta, 2004). También son muy valiosos los aportes Perla Zusman en relación con la geografía cultural, donde se abordan reflexiones recientes en torno a los potenciales aportes de los diversos abordajes culturales en geografía (Zusman y otros, 2011; Varela, 2012).

5. ENFOQUES DE GÉNERO EN EL DISEÑO CURRICULAR PARA LA EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

En cuanto a la inclusión de perspectivas de género en el currículum escolar, comenzaremos por decir que es sabido que el diseño curricular es el “discurso oficial” donde se plasman los valores de la sociedad y los modos en que se regula la transmisión de la cultura a las próximas generaciones, tanto en los propios contenidos como en las estrategias y recursos para llevar adelante la circulación de los saberes, de ahí que resulta un documento de análisis obligado a la hora de explorar los alcances de esta perspectiva en las prácticas de enseñanza.

Nos detenemos ahora en focalizar cómo las perspectivas de género encuentran un lugar en los lineamientos curriculares, para lo cual presentamos un somero recorrido por la propuesta de contenidos de Geografía para la Educación Secundaria de la Provincia de Buenos Aires. Para poner en contexto este análisis, es importante decir que el Diseño Curricular, se inscribe plenamente en una geografía social, definida no sólo por sus

preocupaciones acerca de las configuraciones espaciales, sino por las relaciones sociales que estructuran a las sociedades y los vínculos que éstas mantienen con sus espacios. Esto involucra el modo en que los individuos, los grupos y las clases sociales producen y construyen sociedad y, con relación al espacio, cómo y para qué lo utilizan, lo perciben y lo representan. Las explicaciones que provienen de la geografía social consideran la relevancia de la política, la economía, la cultura y de aquellos procesos ambientales, en sentido extenso, que se pueden identificar en la afectación y diferenciación del espacio geográfico (Gurevich y otros, 2012).

El Diseño Curricular mencionado, explicita la perspectiva de género en distintos apartados del documento oficial. Por ejemplo, en el Marco General de los Diseños Curriculares, se hace referencia a que entre los aspectos que hacen a la complejidad de los sujetos sociales, la sexualidad y la identidad de género deben ser especialmente considerados y se explicita la necesidad de introducir los debates necesarios para que los/as docentes incluyan esta perspectiva en las mediaciones pedagógicas. En el documento del Diseño Curricular para la Educación Secundaria (pp. 179 a 198), también se mencionan, en el apartado Construcción de Ciudadanía. Ámbito de construcción, los contenidos a desarrollar en torno de la sexualidad y género.

De la lectura de la propuesta curricular vigente en la Provincia de Buenos Aires para Ciencias Sociales (en primer año de la escuela secundaria) y para Geografía (de segundo a sexto año), se relevó la aparición de contenidos y/o marcos de referencia relacionados con la geografía de género, la geografía de las sexualidades, los conceptos del feminismo y de la teoría *queer*. Del mismo modo, se registraron las sugerencias que brinda el documento para tratar los contenidos plasmados. Los resultados muestran que, de forma explícita, se han incorporado contenidos propios de geografía del género para cuarto, quinto y sexto año de la educación secundaria.

En cuanto a la explicitación del enfoque disciplinar y didáctico adoptado en el diseño curricular, cabe señalar que ya desde su presentación, aparece una importante mención al rol de las mujeres en los procesos de construcción del espacio, tal como acredita el párrafo que se presenta a continuación y que se encuentra en las consideraciones generales para la asignatura Geografía del ciclo orientado:

Es necesario considerar, a modo de ejemplo, tanto las formas en que los procesos económicos, políticos y ambientales desarrollados durante los últimos años crean, reproducen y transforman los espacios, y las relaciones entre los hombres y las mujeres que viven en ellos, así como también el modo en que las relaciones de género tienen impacto en dicho proceso.

Fuente: Diseño Curricular. 4º año. P. 11

La cita anterior viene acompañada de una nota al pie, que corresponde al Atlas del Grupo de Estudios sobre Mujeres y Geografía, del Institute of British Geographers (IBG):

Los estudios vinculados a la geografía de género, dentro del campo de la geografía cultural y otras geografías, observan especialmente el papel de la mujer en la dimensión de lo urbano y lo rural, así como también reconocen los modos desiguales en que ella se ha incorporado en la producción de espacio con relación a la figura del varón. Para el estudio de la sociedad y del entorno, esta geografía considera de forma explícita la estructura de género de la sociedad, y a la vez contrae un compromiso con el objetivo de atenuar a corto plazo las desigualdades basadas en el género y erradicarlas a través el cambio social a largo plazo. (Women and Geography Study Group of the IBG , 1984).

A continuación se transcribe lo registrado en el Diseño Curricular correspondiente a cuarto año, tanto en sus consideraciones iniciales, como en las prescripciones en materia de contenidos de enseñanza, según unidades temáticas, por año de escolaridad.

“Es necesario considerar a modo de ejemplo tanto las formas en que los procesos económicos, políticos y ambientales desarrollados durante los últimos años crean, reproducen y transforman los espacios, y las relaciones entre los hombres y las mujeres que viven en ellos, así como también el modo en que las relaciones de género tienen impacto en dicho proceso.

La liberalización de las fuerzas del mercado, promovidas por los principales sujetos de la globalización neoliberal durante los últimos treinta años, adquirió tal fuerza en lo económico, lo político y lo cultural, que fue considerada el principal motor de los cambios geográficos materiales e inmateriales registrados en el período. Estas transformaciones se caracterizaron por el mantenimiento de viejas desigualdades –entre las cuales es posible mencionar la existencia de los pobres estructurales– y a las que se han sumado nuevas desigualdades tales como la vulnerabilidad alcanzada por un sector social conocido como los nuevos pobres.

De este modo, la Geografía que se propone enseñar en el 4º año de la Escuela Secundaria, a través de un abordaje mundial, considera a la globalización neoliberal como un contexto global que merece ser examinado, ya que las transformaciones que produjo han operado tanto en las condiciones de vida de los individuos, los grupos y las clases sociales, como en su experiencia de la vida cotidiana.”

Fuente: Diseño Curricular. 4º año. P. 11 (Subrayado propio)

UNIDAD 3

El objeto de estudio de la Unidad 3 aborda la distribución de la población mundial y sus transformaciones en el contexto de la mundialización/globalización neoliberal.

El crecimiento diferenciado a escala mundial de la población, sus características históricas para los países centrales y periféricos. Transformaciones recientes asociadas a cambios económicos, políticos y sociales. Pronósticos y debates en torno a dichas tendencias.

Evolución de la esperanza de vida en los países centrales y periféricos. La transición demográfica en diferentes países y regiones a escala mundial. Causas y consecuencias. Natalidad, mortalidad y crecimiento demográfico.

Género y trabajo. Roles de género y actividades realizadas por hombres y mujeres; fuentes y técnicas para medir el trabajo de hombres y mujeres.

El envejecimiento de algunos países europeos. La comparación con otros países.

Las cadenas migratorias. La libre circulación del capital a escala mundial y las barreras a los desplazamientos poblacionales por razones laborales. Cambios y continuidades en las migraciones. Las razones económicas y políticas; individuales y sociales; y la dirección de los desplazamientos. La xenofobia, la inserción precaria en el mundo del trabajo y la segregación social y/o urbana que afecta a los migrantes. La relevancia del inmigrante en las estructuras sociodemográfica nacionales. Las organizaciones sociales que nuclean a los migrantes.

Fuente: Diseño Curricular. 4º año. P. 29 (Subrayado propio)

UNIDAD 4

“El objeto de estudio de la Unidad 4 aborda las transformaciones urbanas y rurales en el contexto de la globalización neoliberal.

Características de la actual metropolización del planeta. Las hipótesis sobre la importancia de la urbanización en el funcionamiento del actual sistema socioeconómico mundial. La deslocalización de las industrias y la desindustrialización en el actual orden económico y su impacto en los espacios urbanos. El rol del Estado en el ordenamiento y la planificación urbana.

Los mercados de trabajo metropolitanos actuales y su relación con las condiciones de vida. Polarización y fragmentación social y su impacto en los espacios urbanos. La creciente distancia social y geográfica entre los diferentes grupos y clases sociales que viven en la ciudad. La fragmentación de la estructura social: los nuevos ricos, las clases medias, los nuevos pobres y los pobres urbanos y su impacto en la estructura espacial urbana.

Los nuevos movimientos sociales: los movimientos sociales ambiental/urbanos. La protesta social y el derecho a la ciudad: el derecho a las infraestructuras urbanas. Género y movimientos sociales: el protagonismo de la mujer en los movimientos sociales actuales.

Similitudes y diferencias entre las estructuras agrarias de los países centrales y los periféricos: propiedad de la tierra, formas de organización y sistemas agrarios. Producto Bruto Interno (PBI) y producción agraria: diferencias entre países centrales y periféricos. Las políticas agrarias de los estados: proteccionismo y libertad económica.

Los modos de vida rurales en los países periféricos y centrales. Transformaciones mundiales recientes en los ámbitos rurales: industrialización y turistificación del mundo rural. Entre el campo y la ciudad: las franjas periurbanas metropolitanas. Las organizaciones sociales campesinas de los países periféricos”.

Fuente: Diseño Curricular. 4º año. P. 34 (Subrayado propio)

“Las modificaciones en las dimensiones socioeconómicas, morfológicas y políticas mencionadas están en la base de los cambios culturales más recientes, dentro los cuales se encuentran el incremento de la pobreza de los sectores populares y sus manifestaciones culturales; el repliegue o aislamiento en el modo de vivir por parte de los sectores socioeconómicos mejor posicionados en la estructura social; la emergencia de nuevos movimientos sociales de carácter juvenil, de diversidad sexual y de identificación por géneros musicales; entre otros ejemplos posibles.”

Fuente: Diseño Curricular. 4º año. P. 38 (Subrayado propio)

Para el quinto año de educación secundaria, la Unidad 3 propone, entre sus contenidos: *La emergencia de nuevos movimientos sociales de desempleados durante las últimas décadas. El rol de las mujeres en los movimientos sociales.*

Fuente: Diseño Curricular. 5º año. P. 29 (Subrayado propio)

En el Diseño Curricular para el Sexto año de la escuela secundaria aparece, además de las consideraciones propias del ciclo orientado, un apartado sobre las nuevas corrientes en geografía: las geografías radicales, las geografías fenomenológicas y existencialistas, el humanismo geográfico y las geografías posmodernas. En relación con esta última perspectiva teórica, se registra una mención explícita a conceptos relacionados con el género y / o las sexualidades.

Las geografías posmodernas

Emparentadas con el giro cultural de la geografía y el viraje espacial del conjunto de las ciencias sociales, surgió a mediados de la década del 80 e inicios de los 90 con la inquietud de problematizar la existencia de la modernidad tal como se la concibió hasta entonces. En ese sentido, orientó su objeto de estudio a discutir la validez de los grandes relatos (marxismo, positivismo y otros racionalismos modernos) y analizar la crisis de los sujetos sociales como agentes transformadores de las sociedades nacionales.

La revalorización del espacio resulta medular para las geografías posmodernas. A propósito, el conocimiento local y las variables locales que el posmodernismo sostiene constituyen aportes en oposición a las interpretaciones globales del espacio geográfico que caracterizaron a otros paradigmas hasta ese momento.

El rescate de los micropoderes y las microgeografías como agentes emancipatorios y lugares en los que se construye la diferencia cultural y los espacios de la diferencial/resistencia/disidencia forman parte de las inquietudes de estas geografías.

Otras características propias de este enfoque son la revalorización de la literatura y otras formas del arte, el análisis cultural de los mapas, las imágenes de América Latina, África y Oriente, el énfasis en la experiencia de los espacios cotidianos públicos y privados (los shoppings centers, los aeropuertos, las plazas, las esquinas, los bordes urbanos).

Respecto a los términos clave este paradigma retoma varios conceptos del enfoque humanista. No obstante, pueden agregarse: género, imaginarios, alteridad, identidad, feminismo, territorios de resistencia, desterritorialización/reterritorialización, poder/conocimiento, control, micro, espacios de la diferencia, culturas populares, centros/márgenes/terceros espacios, medios de comunicación y discursos.

Fuente: Diseño Curricular. 6º año. P. 99 (Subrayado propio)

En virtud de lo expuesto en esta somera revisión, se puede inferir que el Diseño Curricular para la Educación Secundaria de la Provincia de Buenos Aires favorece la inclusión de contenidos de Geografía de Género y Geografía de las Sexualidades por la permeabilidad de su marco teórico metodológico y su perspectiva de análisis. También, el Diseño es permeable a la reconsideración de conceptos geográficos pensados desde el género, a la inclusión de nuevos marcos de referencia, especialmente en temáticas relacionadas con la apropiación del espacio, la espacialidad y el tiempo.

Considerando ahora la Ley de Educación Sexual Integral, el enfoque de género promovido desde la norma curricular, contribuye a reconocer el carácter social y

político del proceso de sexuación; avanzar en la deconstrucción de los componentes pedagógicos sexistas y heteronormativos de los discursos hegemónicos; recuperar la integralidad de la sexualidad superando enfoques biomédicos, represivos, judicializantes o revictimizantes; habilitar la curiosidad y la formulación de preguntas reales para dar lugar a la diversidad de voces y a la novedad; promover vínculos democráticos, inclusivos, respetuosos de las diferencias que habiliten la presencia de lo diverso en el escenario escolar.

Además, desde los documentos de apoyo a la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral, se propone a la perspectiva de género como una herramienta de análisis crítico, ya que permite problematizar las realidades institucionales que sostienen el sistema de relaciones asimétricas entre mujeres y varones y la desvalorización de modelos que se diferencian del mandato dominante heterosexual, patriarcal y sexista. También desde los documentos de desarrollo curricular (que aportan orientaciones, estrategias y propuestas de enseñanza) se promueve trabajar en la desnaturalización de las prácticas, histórica y socialmente establecidas que se vuelven naturales en las interacciones sociales cotidianas. Asimismo, en esos documentos se sostiene que visibilizar las desigualdades sociales y fomentar igualdad en el trato y oportunidades entre varones y mujeres, es otro de los caminos para avanzar en la construcción de identidades sexuales diversas y a la equidad de género (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2011).

Como adelantamos en la introducción, nuestra indagación intenta contribuir a los procesos de transformación curricular en la enseñanza de la Geografía en la escuela secundaria obligatoria y consiste en enriquecer el temario escolar clásico, a la luz de las aportaciones del enfoque de género. Entendemos que la geografía, como el resto de las ciencias sociales, cuenta con una riqueza conceptual particular, en la que confluyen o entran en conflicto distintos enfoques, lecturas, visiones de la realidad. Esta posibilidad de perspectivas múltiples le confiere un singular dinamismo que los/las docentes pueden recuperar a fin de que los alumnos y alumnas puedan acercarse a un discurso complejo, plural, rico y contrastado sobre el acontecer humano. Se trataría de asumir que una de las actitudes de las ciencias sociales actuales es reconocer y respetar la coexistencia de diferentes enfoques. Una enseñanza que dé cuenta de esta actitud debería abrirse a esos enfoques y plantearlos como discursos a ser examinados. Precisamente, habilitar la exploración de un nuevo enfoque en el estudio de las relaciones sociedad-espacio, es el de considerar a las relaciones de género como uno de los componentes clave para comprender las diferencias, las desigualdades y la diversidad en el mundo actual.

Frente a la pregunta en torno a la necesidad de trabajar contenidos escolares desde la perspectiva de género, consideramos que el principio de multiperspectividad de las ciencias sociales habilita a la didáctica específica para nutrirse y actualizar sus

contenidos desde un enfoque que ofrezca una mirada renovada de la sociedad actual y sus cambios, que reconozca el papel que representan las mujeres en los procesos socio-territoriales más críticos: deterioro ambiental, pobreza y exclusión social, segregación espacial, migraciones forzosas, etc. La perspectiva de género favorece así un tratamiento de los contenidos escolares centrado en la idea que el espacio no es neutro desde el punto de vista de género, y que existen diferencias territoriales en los roles y, sobre todo, en las relaciones de género (desigual distribución del poder entre hombres y mujeres). Asimismo, interesa apuntar que tanto el uso como las experiencias en relación con el espacio por parte de hombres y mujeres son diferenciales a distintas escalas. Incorporar esta perspectiva complementa los abordajes socio críticos, muchas veces pretendidamente neutras o asexuados.

También consideramos que ofrecer en clase información relevante desde un enfoque que incorpore componentes de género, permitirá a los jóvenes contar con mejores herramientas para analizar e interpretar problemas de su propia realidad, como por ejemplo los procesos de segregación espacial o de discriminación por sexo, etnia o clase. Asimismo, el trabajo con estos contenidos ayudará a deconstruir representaciones estereotipadas de la sociedad, para reconstruir otras nuevas, pero desde problemas, conceptos y nociones acerca de las desigualdades de género, que están en la base de buena parte de los problemas socio-territoriales del mundo actual.

6. CONCLUSIONES PRELIMINARES

El recorrido ofrecido en estas páginas nos permite avanzar algunas consideraciones que continuaremos explorando en nuestra indagación, cuando realicemos el relevamiento y análisis de las prácticas de aula.

De lo presentado hasta aquí, en primer lugar es posible afirmar que, desde el punto de vista de la producción académica, resulta evidente que la emergencia del enfoque de género en la disciplina ha promovido un estimulante desafío intelectual y conceptual, que alentó la revisión de conceptos estructurales de la geografía. Especialmente en lo referido a dejar de concebir a la sociedad y el territorio como conjuntos uniformes, neutros, asexuados y homogéneos (García Ramón, 2006). Los aportes pueden verificarse desde el punto de vista epistemológico y metodológico, ya que los nuevos enfoques de género obligan a repensar conceptos y categorías fundamentales para la disciplina: espacio, territorio y lugar; a incorporar nuevas escalas de abordaje, como el hogar o el cuerpo y brindan la posibilidad de cruce con otras disciplinas, como la arquitectura, el urbanismo o la psicología.

Respecto a las potencialidades de una enseñanza de la geografía que incorpore enfoques de género, es evidente que estas nuevas miradas favorecen una innovación

en tanto contenidos y praxis de la geografía escolar. En los diseños curriculares es posible rastrear temáticas de género que se han incorporado recientemente. El caso del Diseño Curricular de la Provincia de Buenos Aires comentado en estas páginas, así como los contenidos promovidos por la Educación Sexual Integral, acreditan esta idea, ya que revelan que sus marcos de referencia ofrece amplia permeabilidad al abordaje de género, en sus distintas dimensiones; por ello sostenemos que un temario escolar sensible a las problemáticas de género, aparece como una oportunidad para la interdisciplinariedad y la complementariedad entre disciplinas sociales y para el trabajo institucional en pos de la inclusión.

Considerando que la geografía escolar posee un papel fundamental como formadora de ciudadanos conscientes de su rol en la producción del espacio, de sus derechos, de sus prácticas espaciales y de las relaciones entre hombres y mujeres, este enfoque permite poner en discusión dicotomías y pensar que los roles femenino y masculino son construidos mediante relaciones sociales. Para ello, es necesario trabajar desde las instituciones formadoras y desde la capacitación en temas de sexualidad en geografía, para desplegar con los docentes propuestas concretas de enseñanza que involucren formas alternativas de considerar las relaciones sociedad-espacio y desafiar estereotipos, prejuicios y procesos de marginalización, impuestos por discursos hegemónicos.

Estamos convencidas de que poner en sintonía un temario escolar en Geografía con las prescripciones oficiales sobre la obligatoriedad del nivel secundario y la educación sexual integral, significa para los/as estudiantes disponer de conocimientos significativos acerca de la sociedad y de la situación de las mujeres, para posicionarlos en mejores condiciones para analizar críticamente los mecanismos de integración, marginación y exclusión social que tienen lugar tanto en la propia comunidad (escala local) como a escala global. También para participar comprometidamente en proyectos que promuevan nuevas formas de inclusión, solidaridad y justicia social, que reduzcan las desigualdades sociales y posibiliten la cohesión social y la convivencia basada en el respeto a la diversidad de género, edad, etnia o clase.

Resta avanzar en el estudio acerca de la llegada de estas novedades formativas a las aulas, tanto en temáticas como en metodologías de enseñanza. Es aquí donde la investigación en didáctica de la geografía encuentra una oportunidad para generar conocimiento acerca de qué ocurre cuando se enseña y se aprende geografía desde una perspectiva de género, sus potencialidades y sus dificultades. Este es el desafío que estamos encarando actualmente, a través de entrevistas, observaciones de clase y relevamiento de materiales didácticos utilizados en clase, cuyo análisis será objeto de futuras publicaciones.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Awumbila, M., 2007. "El género y la geografía de África: progresos, retos y trayectorias para el futuro." Universidad de Ghana, Legon. Departamento de Geografía y Desarrollo de Recursos. En *Documents d'Analisi Geografica* 49, pp. 43-56.
- Bell, D. y Valentine, G. eds., 1999. *Mapping Desire: Geographies of Sexualities*. London: Routledge.
- Binnie, J. y Valentine, G., 1999. "Geographies of sexuality: a review of progress". *Progress in Human Geography*, 23, pp. 175-87.
- Bondi, L., 2009. "Teaching Reflexivity: undoing or reinscribing habits of gender?" *Journal of Geography in Higher Education* 33, pp. 327-337.
- Colombara, M., Granella, S., Laguna, A. K. y Muñoz, J., 2013. *La Geografía del Género en los Encuentros de Geógrafos de América Latina*. Ponencia enviada para el EGAL 2014. Disponible en: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal14/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/62.pdf>. Consulta 21 de mayo de 2015.
- Costa, C., 2011. "A presença e ausência do debate de gênero na geografia do ensino fundamental e médio". *Revista Latino-americana de Geografia e Gênero*, Ponta Grossa, v.2, n.2, pp. 76-84, ago./dez.
- Da Silva, S. M. V. y Lan, D., 2007 "Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina" en *Documents d'Analisi Geografica*. 49, pp. 99-118.
- Di Nucci, J. 2002. "Estudios socioterritoriales, una nueva revista de Geografía." En *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. VII, nº 391, 10 de agosto de 2002.
- Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. 2011. *Documento de Trabajo N° 6/11 Aportes del enfoque de género para pensar la experiencia de la Educación Sexual Integral*. La Plata, Buenos Aires.
- England, K., 1999. Sexing Geography, Teaching Sexualities. *The Journal of Geography in Higher Education* 23(1), pp. 94-101.
- Fernández Caso, M. V. y Casas Vilalta, M., 2004. "Renovando los contenidos escolares. Notas para abordar la relación sociedad-naturaleza desde la perspectiva de género". En: Vera, M. y Perez, D. (eds) *Formación de la ciudadanía: las TIC's y los nuevos problemas*. Alicante: Asociación Universitaria de Didáctica de las Ciencias Sociales, Alicante.
- García, M. D. 2006. "Geografía de género" en Hiernaux, D. y Lindón, A. (dirs.) *Tratado de Geografía Humana*. Ed. Anthropos. Barcelona en coedición con Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México.

- Gurevich, R.; Ajón, A.; Bustos, María F. y González, D. 2012. “Un análisis curricular de contenidos.” *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. Enero-Diciembre, 18, pp. 9-30.
- Junckes, I. y Silva, J. M., 2009 Espaço escolar e diversidade sexual: um desafio das políticas educacionais no Brasil. *Revista de Didáticas Específicas*, 1, pp. 148-166.
- Longhurst R., 2001 *Bodies: Exploring Fluid Boundaries*. New York: Routledge.
- McDowell, L., 1993. “Space, place and gender relations: Part 2. Identity, difference, feminist geometries and geographies”. *Progress in Human Geography*, 17, pp. 305-318.
- Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. *Diseños Curriculares para la Educación Secundaria*. Disponibles en: <http://servicios2.abc.gov.ar/>
- Ministerio de Educación de la República Argentina. *Ley de Educación Sexual Integral*. Disponible en: <http://portal.educacion.gov.ar/consejo/files/2009/12/ley26150.pdf>
- Ministerio de Educación de la República Argentina. *Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación Docente 2012 -2016*. Disponible en: http://www.me.gov.ar/doc_pdf/PlanNacionalde.pdf
- Monk, J., 1987. “Geografía feminista. Una perspectiva internacional.” En *Documents d'Analisi Geografica* 10, pp. 147-157.
- Monk, J. y S. Hanson., 1989. “Temas de geografía feminista contemporánea.” En *Documents d'Analisi Geografica*. 14, pp. 31-59.
- Quintero, S., 1999. “Los métodos en debate: la marca de los dualismos en la geografía feminista”. En *Documents d'Analisi Geografica*. 35, pp. 147-164.
- Raju, S., 2004. “Teaching and researching the geography of gender: a journey of negotiations and contestation”, *WSGS, Geography and Gender Reconsidered*, August, pp. 64-67.
- Rose, G., 1990. “Resources for teaching gender and geography”. *Journal of Geography in Higher Education* 14(2), pp. 157-162.
- Rozendahl, Z., 2010. “Space and female education in cultural geography. *Revista Latinoamericana de Geografía y Género*. V. 1, 1, pp. 116-120.
- Sabaté, A., Rodríguez, J. y Díaz, M.A., 1995: *Mujeres, Espacio y Sociedad. Hacia una geografía del género*. Colección Espacios y Sociedades. Serie Mayor. Editorial Síntesis. Madrid.
- Varela, Brisa. 2012. *Reseña de “Geografías Culturales: aproximaciones, intersecciones y desafíos”* de Zusman, P., R. Haesbaert, H., Castro y S. Adamo *Investigaciones Geográficas* (Mx), núm. 77, pp. 138-141 Instituto de Geografía Distrito Federal, México.

- Women and Geography Study Group of the Institute of British Geographers. 1984. *Geography and Gender: An Introduction to Feminist Geography*. Harlow. Longmans Group.
- Zusman, P., R. Haesbaert, H. Castro y Adamo, S. Eds. 2011. *Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.